

ESTUDIO DE HEBREOS

Por: Rubén Álvarez

Ninguna promesa faltará

Introducción

Hebreos 10: 39 ³⁹“Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma”

Hemos aprendido que quien vive por la fe, siempre espera algo, siempre está expectante por un nuevo milagro, por algo sobrenatural que Dios haga en su vida. Nunca se limita a las condiciones visibles, sino que confía en que Dios hará algo visible de lo que no se puede ver aún. El justo por su fe vivirá, por lo tanto el justo vive buscando lo eterno, lo sobrenatural, la grandeza futura que la Palabra de Dios promete.

Quien ve al pasado o quien pone su mirada en las cosas materiales es un cristiano que está dispuesto a retroceder para perdición, pero quien se mantiene expectante del futuro, con la plena convicción de que lo que no se ve es más real que lo que se ve, entonces preservará su alma.

Además hemos encontrado que solo a través de la fe es que podemos alcanzar buen testimonio delante de Dios y agradecerle. Dios es galardonador de quienes el buscan, por lo que quien le agrada es enaltecido. Confiar y descansar en las promesas de Dios no solo es nuestra vida, sino nuestro galardón.

Por la fe Abel alcanzó la bendición de Dios en sus ofrendas y fue enaltecido, por la fe Noé puso su mirada en lo invisible y construyó un arca de salvación para la humanidad. Ellos alcanzaron buen testimonio, por la fe, delante de Dios.

Por la fe Abraham obedeció, salió de su tranquilidad para ir a la aventura con la que Dios les desafiaba, camino hacia donde no sabía solamente dirigido por la promesa de Dios, estuvo dispuesto a vivir como forastero en la tierra sabiendo que esperaba una mejor patria, la celestial. Por la fe Enoc fue traspuesto al cielo, ejemplo de todos quienes serán arrebatados por Jesús.

DESARROLLO

1. Recibiendo fuerzas para ser punta de lanza.

Hebreos 11: 11 “Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido. ¹²Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar”

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Pues en este desfile de héroes de la fe, le toca el turno a una mujer: Sara. No solo Abraham fue un hombre con una fe maravillosa, sino también su propia esposa, Sara. ¿Qué logró Sara por la fe?

a) Cuando las fuerzas faltan.

Génesis 18: 9 “Y le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Aquí en la tienda. ¹⁰Entonces dijo: De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo. Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él. ¹¹Y Abraham y Sara eran viejos, de edad avanzada; y a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres. ¹²Se rió, pues, Sara entre sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo? ¹³Entonces Jehová dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: ¿Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja? ¹⁴¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo. ¹⁵Entonces Sara negó, diciendo: No me reí; porque tuvo miedo. Y él dijo: No es así, sino que te has reído”

Si atendemos al pasaje bíblico donde esta historia se desarrolla, podremos darnos cuenta de lo que sucedía. Abraham y Sara ya eran viejos y el Ángel de Jehová les anunciaba que tendrían un hijo. Pero ¿qué tan viejos? Lo suficiente para que Abraham ya tuviera disfunción eréctil y para que Sara ya no tuviera menstruaciones.

Sin lugar a dudas, naturalmente era ya imposible que Abraham y Sara pudieran tener un hijo. Cualquier médico podría ratificarles que no se podía ya. Parecía que el sueño se había escapado, que la promesa de Dios de darle una descendencia gloriosa a Abraham jamás había llegado. Pero Dios se esperaba hasta que todos los medios naturales se hubieran agotado, para que fuera su fe la que arrebatara la promesa.

Hacían ya trece años de que Sara había pensado que quizá la bendición de una descendencia no vendría por medio de ella y le ofreció a su sierva Agar para que tuviera un hijo de ella al que llamaron Ismael. Sí, cometieron un error, pero apenas tres meses atrás Dios les había anunciado que su promesa sería verdadera y hasta el nombre les había cambiado. Abram dejó de llamarse padre enaltecido para ser padre de multitudes, y Sarai dejó de llamarse así para ser Sara, una princesa.

En aquella ocasión Dios le dijo que se circuncidarán todos los hombres que vivían en la casa de Abraham y que aquella sería la señal del pacto por el cual Dios se comprometía a que al pasar un año tendrían un hijo. Y así lo hicieron. No obstante por las palabras de Sara, puedo darme cuenta que durante esos tres meses no tuvieron ninguna relación, pues Sara dijo: “Siendo viejos ¿iré a tener deleite?”. Creo que mucho tiempo pasó sin que ellos tuvieran ya relaciones, pero Dios les estaba anunciando que había llegado ya el tiempo del cumplimiento de aquella promesa.

Así que Sara dijo: ¿Y cómo será posible esto, si ya no hay fuerzas ni para tener una relación ni mucho menos para concebir?

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

El anuncio llegaba fuera de tiempo, y fuera también de toda posibilidad. Entonces yo me pregunto: ¿Cuántas promesas te han sido anunciadas a ti fuera de toda posibilidad de cumplimiento? ¿Cuántas de ellas tú sencillamente ya las has descartado de tus sueños?

La promesa de Dios dice que no habría estéril en el pueblo de Dios y entonces nos hemos llenado de bebés en ésta congregación. Hasta las mujeres que alguna vez tuvieron tumores en la matriz o en sus ovarios, han dado a luz. Contra todo diagnóstico médico la bendición les ha llegado. Pero no es lo único que Dios prometió.

Éxodo 23: 25 "Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti. ²⁶No habrá mujer que aborte, ni estéril en tu tierra; y yo completaré el número de tus días. ²⁷Yo enviaré mi terror delante de ti, y consternaré a todo pueblo donde entres, y te daré la cerviz de todos tus enemigos"

También prometió que Dios bendeciría nuestro pan y aguas, que no habrían enfermedades, ni abortos, y que podríamos llegar al fin de nuestros días. Que el terror de Dios iría frente a nosotros para darnos la cerviz de nuestros enemigos.

Y bueno, la Palabra de Dios está plagada de buenas promesas; no obstante, en muchas ocasiones, éstas han llegado ya en momentos que pensamos que su tiempo ya pasó. Quizá piensas que ya pasó el tiempo de casarte, que ahora quien te va a aceptar con tus hijos, que si ya no estudiaste pues es imposible que buenos trabajos puedan serte ofrecidos, que si no tienes trabajo pues los sueños de una casa o de un nuevo auto se esfumaron, que si ya estás grande de edad ya no encontrarás trabajo, que si algún hijo se ha extraviado en vicios ya no es posible que se reivindique, etc.

Pero cuando las cosas parecen más improbables, es cuando Dios dice: ¿Hay alguna cosa difícil para Dios? Sara se rió cuando escuchó el anuncio, pero creyó en la Palabra y tuvieron relaciones para poder tener un hijo. Su fe le hizo posible "recibir" fuerzas para poder concebir. Mucha gente no tiene fe para recibir lo que les falta.

A Sara le faltaban fuerzas y Dios estaba listo para dárselas, ¿qué te falta a ti para alcanzar tu promesa?. Pues yo creo que hoy tu puedes empezar a confesar que recibirás de Dios todo lo que te falta. Al que fuerzas, fuerzas; al que valor, valor; al que confianza, confianza; al que paciencia, paciencia; etc.

Así que yo vengo a anunciarte que las promesas de Dios se cumplirán todas en tu vida, aunque consideres que es imposible que suceda, si es que puedes tener fe para recibir lo que te hace falta. Así que saca del cesto de la basura, aquellas promesas que ya dabas por pérdidas, porque Dios es fiel para cumplir cada una de ellas.

Isaías 40: 28 "¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. ²⁹El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. ³⁰Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen;

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

31 pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán"

Si ya te sientes cansado para seguir luchando en la búsqueda de tu promesa, hoy es el tiempo de venir a Dios y recibir las fuerzas que te faltan. Dios multiplica las fuerzas de quien no tiene ningunas. Dilo conmigo: "Por la fe, conquistaré las promesas que ya parecían perdidas", "no dejaré caer a tierra ninguna de las buenas promesas de Dios". Voy por ellas, Amén.

b). Punta de lanza.

Hebreos 11: 12 "12 Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar"

Ahora bien, notemos que por la fe de Sara y de Abraham se abrió paso para que millones de personas recibieran la bendición. Y quisiera que supieras que cuando una persona le cree a Dios y es capaz, por su fe, de romper una barrera que impedía pasar a un siguiente nivel de bendición, entonces muchos después de él pasan la barrera y reciben también la bendición.

En los pasados juegos olímpicos pudimos apreciar a un nadador fuera de serie. Michael Phelps destruyó records olímpicos y mundiales casi en cada competencia en la que participó, pero en la de 200 metros libres bajó el record por casi 3 segundos. El record mundial estaba localizado en 1 min. 46 segundos, por lo que todos los competidores que estaban por esa marca se sentían con probabilidades de triunfo. Pero llegó la competencia y Michael logró 1 min 43 segundos, en tanto que su rival más próximo estaba justo en los 1'46". Muchas personas atribuían, sin quitarle méritos a Phelps que también la alberca contribuía a que se dieran aquellos records, porque era un alberca de 3 metros de profundidad, el máximo permitido, y entonces la turbulencia por el braceo y pataleo eran mucho menores que en otras albercas.

No obstante el pasado campeonato mundial de natación en Roma, dejó en claro que no era eso. En este campeonato 23 competidores lograron estar en la marca de 1'43". ¿Qué hicieron? Copiaron en todo a Michael Phelps. Su famosa patada de delfín, su forma de ejercitarse y hasta el traje de baño fueron copiados. Volvió a ganar la competencia en Roma, pero con una ventaja minúscula.

Sin lugar a duda el record en los 1'43" va a permanecer por algún tiempo, hasta que otro competidor revolucione el estilo, y logre bajar algún o algunos segundos más. Pero de todas formas todos recordarán a Michael Phelps porque fue él, no quien ganó una competencia, sino quien abrió un boquete en los límites para que muchos ahora puedan hacer lo mismo que él.

Lo anterior, se llama ser punta de lanza; de la misma forma en que Sara y Abraham lo lograron. Ellos rompieron los cielos con su fe para que todas sus generaciones fueran benditas y recibieran la promesa. Tener fe en momentos que todo parecía acabado, logró traer bendición a millones. ***Romanos 4: 18 "El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes,***

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. ¹⁹Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. ²⁰Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, ²¹plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; ²²por lo cual también su fe le fue contada por justicia"

¿Cuántas barreras de bendición han sido rotas ya? Muchas. Los grandes hombres de la fe las rompieron, los grandes reformadores de la Iglesia como Lutero o Calvino, también rompieron límites que impedían el conocimiento de la gracia. Ahora disfrutamos lo que ellos rompieron, pero luego de ellos llegaron grandes avivadores que tuvieron revelaciones formidables que hoy tenemos y nos parecen tan normales.

Pero, podemos conformarnos con lo que tenemos, podemos aceptar el país que tenemos, podemos decir que está bien con las bendiciones que gozamos; o persistir con fe en la búsqueda de aquellas cosas que parecen imposibles.

Yo creo que como Sara y Abraham tú y yo podemos romper varios límites, avanzar varias barreras de bendición y unción que puedan disfrutar después de nosotros nuestros hijos o las generaciones futuras. Muchos milagros hemos visto en esta congregación, pero sin embargo aún existen enfermedades que no hemos podido sanar. Estoy seguro que venciendo nuestra incredulidad podremos lograrlo y entonces romper un nivel de unción y abrir el camino para que muchos hagan lo mismo.

¿Cuántas barreras de bendición hay en tu familia? ¿Son económicas, en la salud, en las relaciones personales, en los estudios? ¿Por qué no romper la barrera y dejar el boquete abierto para nuestros hijos?

2. Las promesas de Dios son verdaderas.

Abraham, por la fe, pudo comprobar que Dios nunca llega tarde y que todas sus promesas se cumplen cabalmente.

Así lo dijo Josué después de haber conquistado la tierra de la promesa y cuando estaba ya por morir: ***Josué 23: 14 "Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra; reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas"***

Abraham lo supo, Sara lo vivió, Josué lo comprobó: Ninguna de las buenas palabras que Dios te ha dicho faltarán de cumplirse si lo puedes creer.